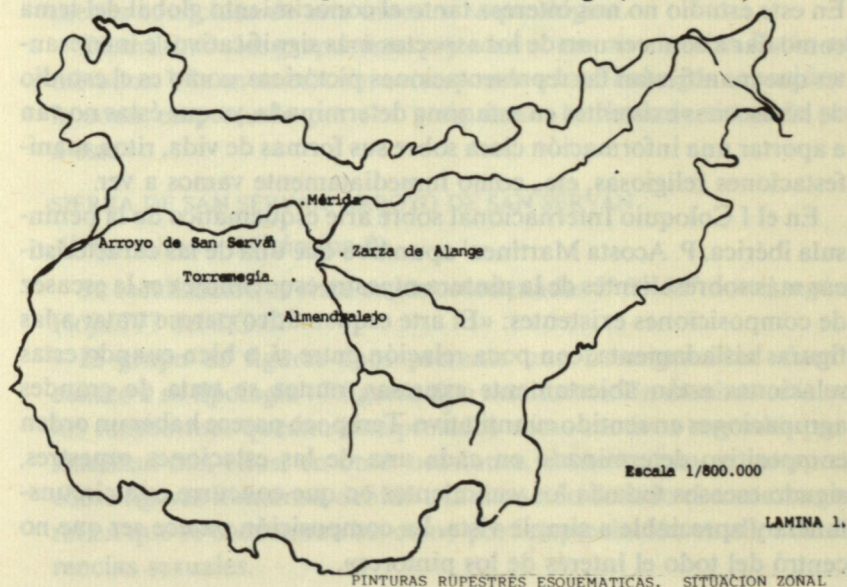


Pinturas rupestres esquemáticas: Escenas y composiciones. Arroyo de San Serván, Mérida y Zarza de Alange (Badajoz)

Las pinturas rupestres esquemáticas son una manifestación pictórica del sentimiento humano en una etapa histórica determinada.

Son representaciones esquemáticas, donde las figuras han quedado reducidas a sus elementos más significativos e imprescindibles; por eso, buscarle un significado claro, es difícil, ya que nos enfrentamos a un mundo de símbolos con un origen posiblemente religioso, social, económico, etc.

La zona que estudiamos queda situada al sur del valle del Guadiana, formada por un conjunto de pequeñas alineaciones de sierras orientadas de oeste-noroeste a este-sureste. Se inicia con la Sierra de San Serván (Arroyo de San Serván), continúa la Sierra Grajera (Mérida), más al sureste, la del Castillo (Alange) a la cual no vamos a referirnos, pues aunque es rica en estaciones de pinturas rupestres no hemos encontrado escenas o composiciones en ellas. Sigue la sierra de Peñas Blancas, en el término municipal de Zarza de Alange (Lámina 1).



Es un área rica y abundante en pinturas rupestres y otras muestras arqueológicas, debido a una serie de factores que llamaron la atención a los individuos que ejecutaron las pinturas.

Señalamos los factores más destacados, que coinciden con el buen desarrollo para la vida humana:

- Zona situada al sur y sureste del valle del Guadiana: valle amplio y fértil; por tanto con posibilidades muy favorables para la agricultura y la ganadería.
- Zona de comunicación: El Puerto de Sevilla (situado entre la sierra de S. Serván y la Grajera), supone el enlace entre el sur con el norte y centro de la Península.
- Importantes ríos en contacto con la zona facilitando la fertilidad: Guadiana, Matachel, Valdemedet, etc.
- Clima suave y benigno, en general, y con estaciones algo crudas.
- Desde las sierras se dominan amplios llanos de suelos fértiles, dedicados principalmente a cereales, vid y olivo; y también posibilidades amplias para la ganadería.

Para hacer un estudio de pinturas rupestres esquemáticas, global, tendríamos que fijarnos en aspectos tales como la localización, técnica, estilo, tipología, temática, color, composiciones, significados, etc. En este estudio no nos interesa tanto el conocimiento global del tema como dar a conocer uno de los aspectos más significativos e interesantes que manifiestan las representaciones pictóricas, como es el estudio de las escenas existentes en esta zona determinada, ya que éstas no van a aportar una información clara sobre sus formas de vida, ritos, manifestaciones religiosas, etc., como inmediatamente vamos a ver.

En el I Coloquio Internacional sobre arte esquemático de la península ibérica, P. Acosta Martínez¹ apuntaba que una de las características más sobresalientes de la pintura rupestre esquemática es la escasez de composiciones existentes: «El arte esquemático parece tratar a las figuras aisladamente, con poca relación entre sí, o bien cuando estas relaciones están abiertamente expresas, nunca se trata de grandes agrupaciones en sentido cuantitativo. Tampoco parece haber un orden compositivo determinado en cada una de las estaciones rupestres, siendo escasos todavía los yacimientos en que concurre esta circunstancia y apreciable a simple vista. La composición parece ser que no centró del todo el interés de los pintores».

En la prospección y estudio que hemos llevado a cabo en la zona que damos a conocer, sur de la comarca de Mérida, hemos recogido varios yacimientos pictóricos en los que sí creemos que se puede hablar de escenas y composiciones.

Este hecho nos parece realmente interesante porque podemos empezar a conocer la pintura esquemática con un mayor sentido de dinamismo, de relación entre las diferentes figuras, de comunicación entre ellas y con el medio que les rodea; y de aquí que podamos conocer mejor el ambiente social, económico, político o de poder, religioso, etc., que vivían los individuos que ejecutaron estas figuras esquemáticas.

En la línea de sierra desde San Serván hasta Peñas Blancas, como señalamos anteriormente, hemos recogido más de 30 estaciones pictóricas, con un total de 1551 figuras-tipo. De ellas, muchas están aisladas, otras en pequeños grupos de figuras a los que hemos podido dar alguna interpretación porque no encontramos una posible relación o comunicación entre ellas; pero también hemos establecido 15 grupos de figuras-tipo que hemos interpretado como escenas, ya que la composición, la comunicación y la relación entre todas las figuras quedaba patente.

De ellos hemos seleccionado un total de 8, que creemos las más representativas, y con el fin de sacar a la luz una de las manifestaciones menos conocidas de esta muestra arqueológica.

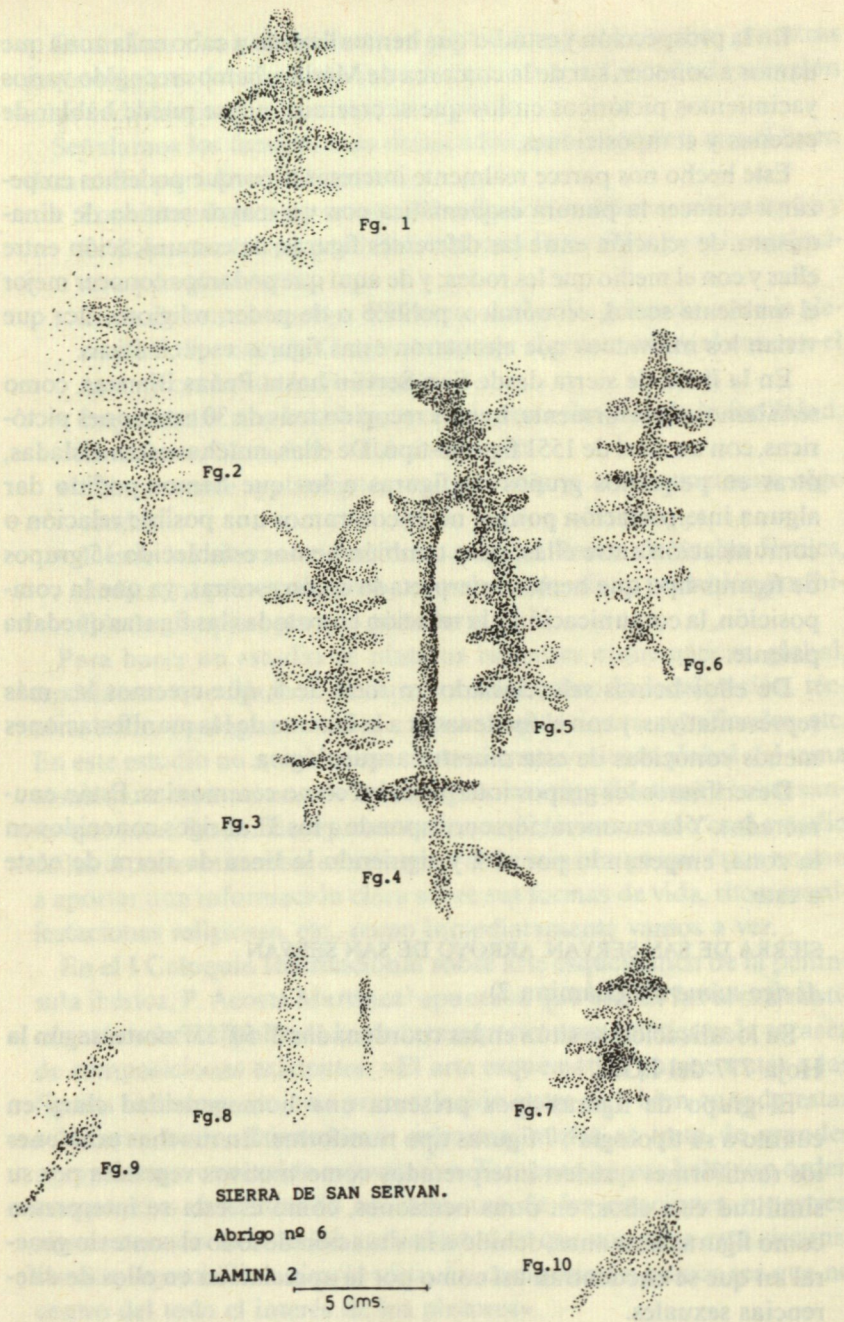
Describimos los grupos interpretados como ceremonias. Están enumerados. Y la enumeración corresponde a los 31 abrigos conocidos en la zona, empezando por el 1 y siguiendo la línea de sierra de oeste a este.

SIERRA DE SAN SERVÁN. ARROYO DE SAN SERVÁN

Abrigo número 6 (Lámina 2)

Su localización se sitúa en las coordenadas 2° 50' 55" norte, según la Hoja 777 del I.G.C.

El grupo de figuras-tipos presenta una homogeneidad clara en cuanto a su tipología²: 7 figuras tipo ramiforme. En muchas ocasiones los ramiformes quedan interpretados como motivos vegetales por su similitud con ellos; en otras ocasiones, como es esta se interpretan como figuras humanas, debido a la situación de todo el contexto general en que se encuentran así como por la apreciación en ellos de diferencias sexuales.



En este grupo encontramos una figura principal que sería un antropomorfo masculino (fig. 4), y en torno a él tres figuras femeninas (figs. 3, 5 y 6). Más alejadas, otras tres figuras, una femenina (fig. 1) y dos masculinas (figs. 2 y 7). De esta forma podemos hablar de una escena.

Las figuras 4, 7, 8 y 9 tienen representación del falo u órgano sexual masculino. La fig. 4 presenta tipología en forma de «doble Y». Las figuras 1 y 7 parecen llevar un tipo de sombrero u otro adorno en la cabeza.

Podemos hablar de una escena, incluso de una danza fálica, en la cual existe un personaje principal (fig. 4) masculino, y a su alrededor otros personajes que lo acompañan en este rito.

Abrigo número 8 (Lámina 3)

En la Hoja 777 del I.G.C. lo situamos a 2° 43' 50" oeste y 38° 50' 40" norte.

El grupo de pinturas está situado en un amplio hueco formado por dos grandes bloques de piedra. Para poder observar las figuras necesitamos entrar bastante nuestra cabeza y mirar hacia lo que sería el techo de ese gran hueco.

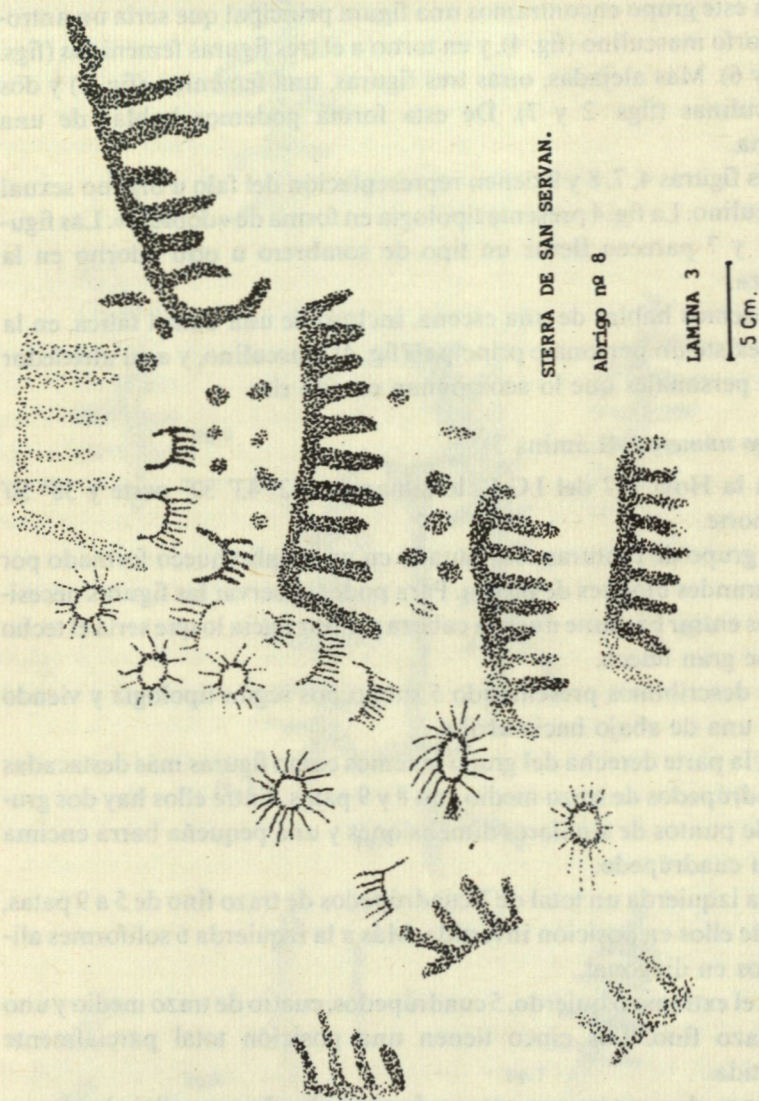
Lo describimos presentando 5 subgrupos según tipología y viendo cada una de abajo hacia arriba.

En la parte derecha del grupo tenemos como figuras más destacadas 5 cuadrúpedos de trazo medio con 8 y 9 patas. Entre ellos hay dos grupos de puntos de similares dimensiones y una pequeña barra encima de un cuadrúpedo.

A la izquierda un total de 7 cuadrúpedos de trazo fino de 5 a 9 patas, uno de ellos en posición invertida. Más a la izquierda 6 soliformes alineados en diagonal.

En el extremo izquierdo, 5 cuadrúpedos, cuatro de trazo medio y uno de trazo fino. Los cinco tienen una posición total parcialmente invertida.

Vemos claramente una escena de animales, lo que refleja la importancia de la ganadería en esta economía doméstica. Parece haber tres clases de animales: Unos de mayor dimensión y más estáticos; otros más pequeños, en movimiento y con representación de cornamenta; y otros situados más a la izquierda que parecen estar muertos, si aceptamos la idea de que las figuras invertidas las debemos interpretar como



cadáveres. Aquí, además, vemos cómo los animales muertos están alejados del resto de la manada. El excesivo número de soliformes nos habla de la gran importancia del sol para la vida doméstica ganadera.

Abrigo número 9 (Lámina 4 y 5)

Su localización en la Hoja 777 del I.G.C. escala 1/50.000 es de 2° 43' 40" oeste y 38° 50' 33" norte.

El abrigo presenta dos partes bien diferenciadas, una interior y otra exterior. En la zona interior, situada en la parte más baja del abrigo, casi rozando la roca madre, se forma un pequeño covacho, y allí situamos el grupo n.º 1. La zona exterior sirve de visera a este grupo, es una amplia pared horizontal en la que situamos el grupo número 2.

Grupo n.º 1 (Lámina 4)

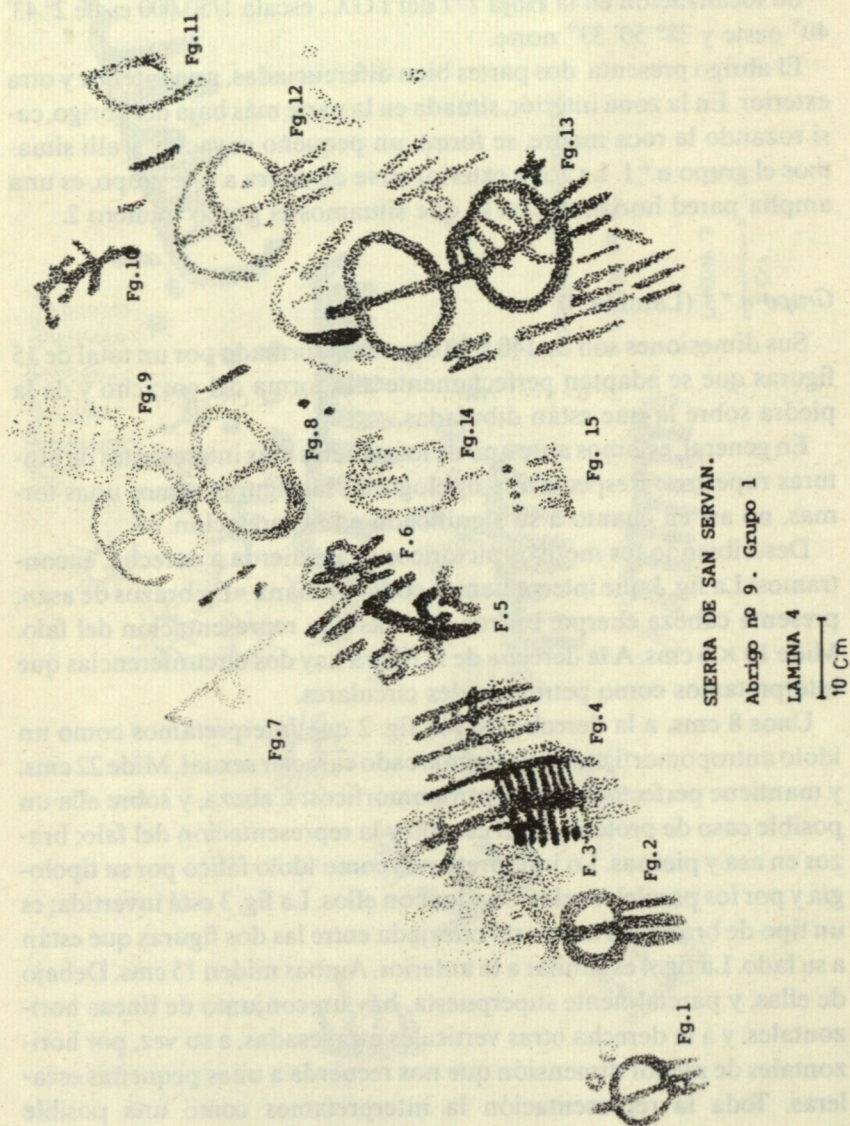
Sus dimensiones son de 140 x 99 cms. Está formado por un total de 15 figuras que se adaptan perfectamente a la forma del covacho y de la piedra sobre la que están dibujadas.

En general, estamos ante uno de los paneles más interesantes de pinturas rupestres. Respecto a la tipología de las figuras vemos unas formas, no así en cuanto a su significado e interpretación.

Describiendo los motivos pictóricos de izquierda a derecha, encontramos: La fig. 1 que interpretamos como humana «En brazos de asa», presenta cabeza cuerpo, brazos, piernas y la representación del falo. Mide 10 x 6 cms. A la derecha de la figura hay dos circunferencias que interpretamos como petroglifoides circulares.

Unos 8 cms. a la derecha está la fig. 2 que interpretamos como un ídolo antropomorfizado con un marcado carácter sexual. Mide 22 cms. y mantiene perfectos rasgos antropomórficos: Cabeza, y sobre ella un posible caso de protección; el cuerpo y la representación del falo; brazos en asa y piernas. Lo interpretamos como ídolo fálico por su tipología y por los paralelos relacionados con ellos. La fig. 3 está invertida; es un tipo de brazos en asa y está encajada entre las dos figuras que están a su lado. La fig. 4 es similar a la anterior. Ambas miden 15 cms. Debajo de ellas, y parcialmente superpuesta, hay un conjunto de líneas horizontales, y a la derecha otras verticales atravesadas, a su vez, por horizontales de menor dimensión que nos recuerda a unas pequeñas escaleras. Toda la representación la interpretamos como una posible construcción con significado de vivienda, en relación con la figura humana situada dentro de ella.

Las figs. 5 y 6 las interpretamos como antropomorfos de brazos en asa, ambas de semejantes dimensiones 10 x 4,5 y 8 x 4,5 cms. respecti-



vamente. Las dos llevan un casco sobre la cabeza. La fig. 5 sostiene un posible arma. Inmediatamente debajo, hay una figura ancoriforme.

Entre las figs. 5 y 6 se sitúan tres barras verticales, y sobre ellas, la fig. 7 que por su parecido con el arma de la fig. 5 la interpretamos de la misma forma.

La fig. 8 presenta la misma tipología y características que la n.º 2. A su lado, la fig. 9 es un motivo rectangular atravesado por líneas horizontales, interpretada como una posible construcción o vivienda; mide 15×11 cms. La fig. 10 es un arboriforme de tipo humano, bastante informe. A la derecha encontramos tres motivos (fig. 11) que interpretamos como armas: Dos puntas de flecha y un arco. La fig. 12 la interpretamos como un ídolo circular oculado y antropomorfizado, con parecida tipología a los anteriores. Mide 20×15 cms. La fig. 13 es la de mayor dimensión de todo el grupo (32×12 cms.), con idéntica tipología que las figs. 2 y 8. La diferencia está en la parte izquierda de la circunferencia inferior, por estar atravesada por líneas verticales e inclinadas, y además está rodeada por barras verticales. Es la figura principal del grupo.

A la izquierda la fig. 14 la interpretamos como un cuadrúpedo. Mide 12×9 cms. Debajo de él hay cuatro puntos y un cuadrúpedo en posición invertida de 9 cms. de longitud.

GENERAL

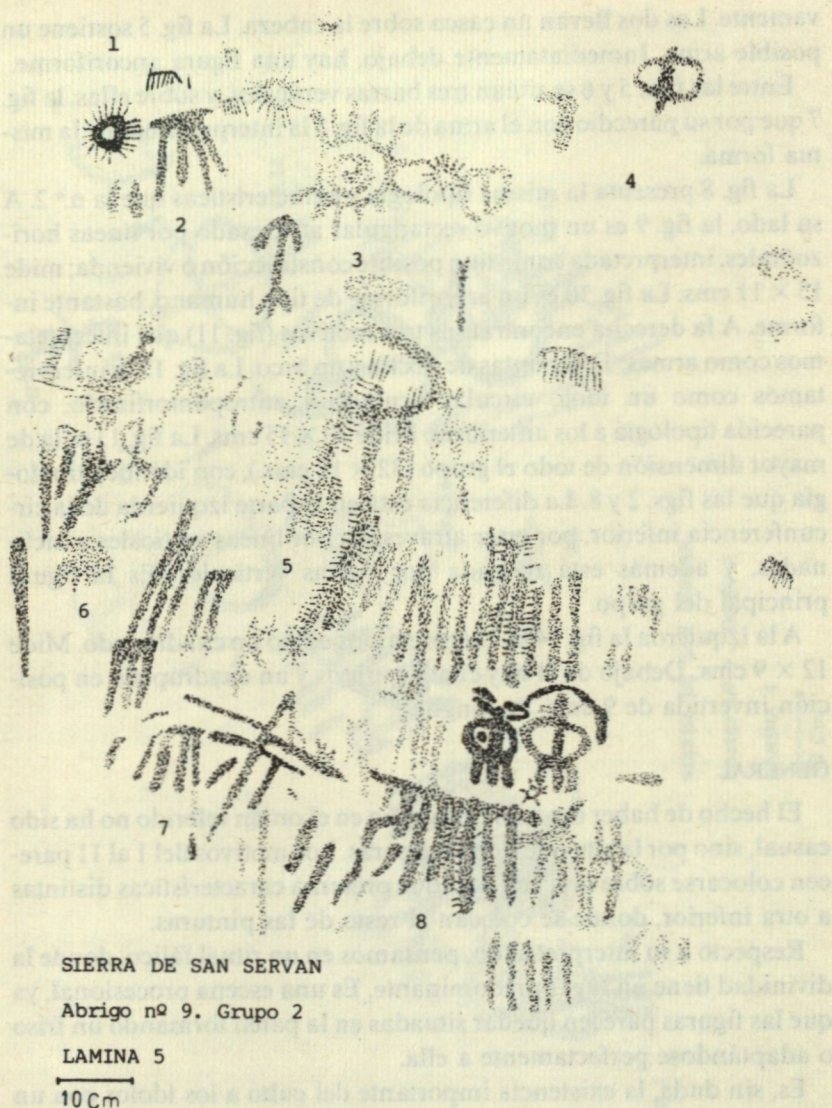
El hecho de haber descrito este grupo en el orden referido no ha sido casual, sino por la situación de las figuras. Los motivos del 1 al 11 parecen colocarse sobre una cuarcita que presenta características distintas a otra inferior, donde se colocan el resto de las pinturas.

Respecto a su interpretación, pensamos en un ritual fálico, donde la divinidad tiene un lugar predominante. Es una escena procesional, ya que las figuras parecen quedar situadas en la pared formando un friso o adaptándose perfectamente a ella.

Es, sin duda, la existencia importante del culto a los ídolos con un marcado carácter sexual. El sentido bélico queda también reflejado en el detalle de los cascos guerreros que presentan algunas figuras, así como por la presencia de armas.

Grupo n.º 2 (Lámina 5)

Está situado sobre una pared vertical que sobresale del conjunto



rocoso. Tiene forma rectangular, y toda la pared está completamente llena de figuras-tipos y restos de pinturas.

El estado de conservación del conjunto es bueno. Sólo en la zona superior izquierda, una pequeña grieta ha dejado incompleta una figura. Todas están pintadas en rojo de distintos tonos.

Para facilitar el comentario, hemos dividido este grupo en 8 subgrupos:

Subgrupo n.º 1

Situado en la parte superior izquierda, y está formado por 3 barras, una figura arqueada y un rectángulo al que le falta uno de sus lados.

Subgrupo n.º 2

Se ajusta perfectamente a una mancha roja de la pared. Está compuesto por tres cuadrúpedos de trazo fino con cornamentas. Por debajo de ellos hay otro de trazo grueso y de mayor dimensión. También reconocemos 3 motivos soliformes; debajo del primero hay dos barras incompletas, debido al agrietamiento de la pared.

Subgrupo n.º 3

Lo forma una figura circular concéntrica rodeada de líneas radiales interpretado como un soliforme. Es una de las figuras más destacadas del grupo por su situación, dimensión y tipología, no así por el color, que está desvaído, hecho que contrasta con las figuras que están a su lado. Debajo hay una figura ancoriforme.

A la derecha del soliforme central, otro más pequeño de 2,5 cms. de diámetro, y junto a él una figura incompleta, tipo de brazos en asa, la cual ha perdido su trazado y sólo conserva los brazos.

Las figuras de este subgrupo, excepto el ancoriforme, son las que presentan un color más desvaído.

Subgrupo n.º 4

Está formado por dos barras acodadas y un antropomorfo tipo de brazos en asa. Mide 7×7 cms.

Subgrupo n.º 5

Contiene la figura que hemos considerado la principal del grupo, tanto por su tipología, dimensión y situación central. La interpretamos como un ídolo circular antropomorfizado. Su carácter sexual viene marcado por la representación del falo. Mide 37,5×17,5 cms. El eje central de la figura, las piernas y el falo están atravesados por líneas horizontales de trazo muy fino y de color rojo claro.

A la derecha y en la parte inferior hay esteliforme de trazo fino; por debajo hay una figura de brazos en asa, donde la parte izquierda está

más deteriorada. Mide 10×5,5 cms. Debajo de estas figuras existe un total de 18 barras verticales de trazo fino, por lo que pensamos en figuras humanas muy esquematizadas, y en relación con el ídolo situado por encima de ellas.

Un soliforme situado a la derecha con 1,5 cms. de diámetro, se une a un pectiforme de 8 patas. Mide 3 cms.

Subgrupo n.º 6

Está situado en la parte izquierda, que es donde la roca está mas deteriorada por la grieta que contiene, de forma que las figuras de este subgrupo están incompletas, y por eso son difíciles de definir.

De derecha a izquierda vemos una figura tipo brazos en asa. A la izquierda una figura de 12 cms. de largo que presenta cabeza, brazos elevados y abiertos. La línea que forma su cuerpo se alarga hacia la derecha, uniéndose a un cuadrúpedo de trazo grueso y cuerpo curvado que se sitúa al lado.

Por encima de esta figura existen otras incompletas, además de dos cuadrúpedos de trazo fino y de similares características a los descritos en el subgrupo 3.

Subgrupo n.º 7

Situado debajo del subgrupo n.º 5. Su figura es un antropomorfo tipo brazos en asa de 18 cms. Debajo de una figura en forma de T, y a la izquierda una barra horizontal, unida al cuerpo del antropomorfo en cruz que interpretamos como el órgano sexual del individuo. A la izquierda dos cuadrúpedos deformados y 3 barras.

Subgrupo n.º 8

Está situado a la derecha del subgrupo n.º 5, en la zona inferior de todo el panel.

La figuras centrales de este subgrupo lo forman una pareja, que interpretamos como dos ídolos antropomorfizados, el de la izquierda es oculado y porta un adorno sobre la cabeza. El de la derecha lleva un casco sobre la cabeza de similares características que los a veíamos en el grupo anterior. Debajo hay un pectiniforme de 7 patas, mide 18 cms. de largo. Unido a él otro de 3 patas y cornamenta. Por debajo de ellos, hay un conjunto de barras.

GENERAL

Observando todo el conjunto, vemos ciertas figuras que destacan del

resto, bien por su posición, color, dimensión, etc. Estas figuras son el soliforme del subgrupo 2, el soliforme y ancoriforme del 3 y el ídolo antropomorfizado del subgrupo 5.

No dudamos en interpretar este grupo como una ceremonia religiosa. La figura principal es el ídolo del subgrupo 5, una divinidad fálica, alrededor de la cual observamos un elevado número de figuras que forman parte del rito. No falta la representación de los astros, como parte integrante e importante del culto religioso. Un total de 9 figuras soliformes nos hablan claramente del culto al sol.

El grado de conservación de todas las figuras es bueno, a pesar de no tener ningún tipo de resguardo. Todos los motivos pictóricos presentan el mismo tono de color rojo anaranjado que muchas veces se mezcla con el rojo de la piedra.

Una característica del abrigo es lo que en Arte se llama «horror al vacío»: Todo el abrigo aparece repleto de figuras con un mismo tono de color, dimensión, tipología, etc.

Abrigo número 10 (Lámina 6)

Está situado en una oquedad que hay por encima del abrigo anterior. Sus coordenadas son 2° 43' 35" oeste y 38° 50' 30" norte.

Tanto la tipología, color, dimensiones, conservación, significado, etc., son prácticamente idénticos a las figuras más representativas del abrigo anterior.

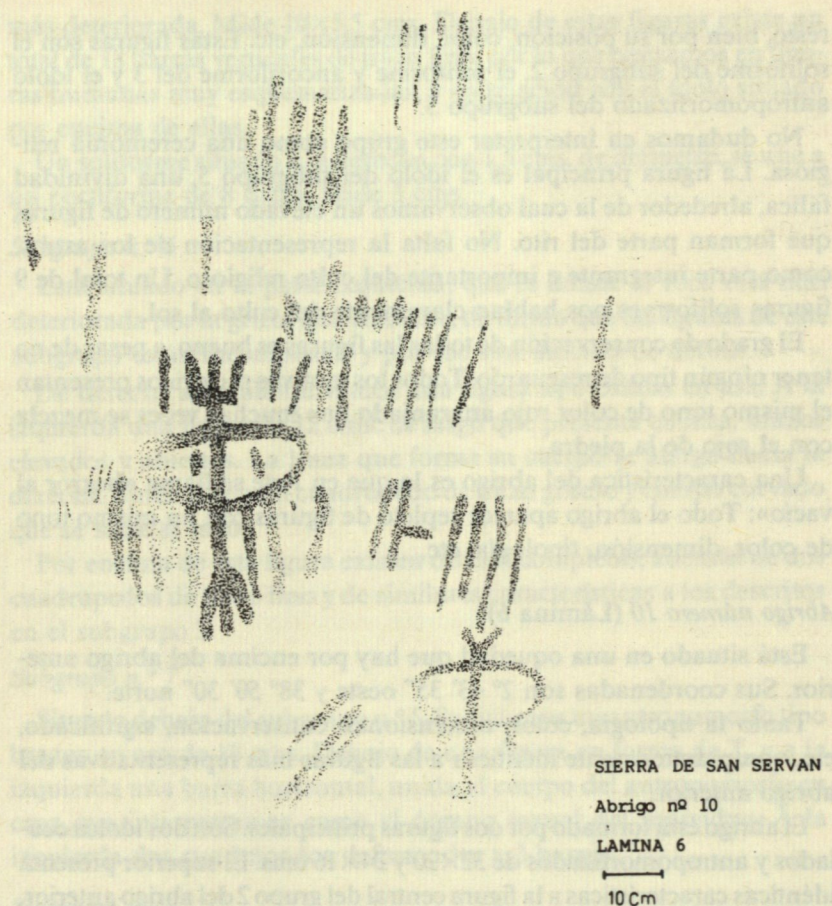
El abrigo está formado por dos figuras principales. Son dos ídolos oculados y antropomorfizados de 32×20 y 24×16 cms. El superior presenta idénticas características a la figura central del grupo 2 del abrigo anterior, con la diferencia de la representación ocular en esta figura.

Ambos motivos llevan adornos de penachos o cuernos sobre su cabeza.

Rodeando a estas figuras principales existen barras verticales normalmente alineadas y formando entre ellas 3 grupos: Uno, sobre el primer ídolo y los dos restantes por encima y por debajo del segundo ídolo.

GENERAL

Pensamos de nuevo en una escena, donde las figuras centrales (ídolos) están acompañados de individuos que forman parte de una ceremonia o ritual, señalándose de nuevo el acentuado carácter religioso y sexual.



Nos encontramos ante dos estaciones arqueológicas (Abrigos 9 y 10) de las más representativas de la pintura rupestre esquemática.

Estas dos estaciones nos hablan de aspectos sociales, económicos y sobre todo religiosos.

No dudamos en calificar estos abrigos como lugares santuarios, donde posiblemente se realizaran cultos religiosos dedicados a una divinidad fálica y también a una divinidad solar.

SIERRA GRAJERA. MERIDA

Los cuatro abrigos vistos hasta ahora pertenece a la sierra de San Serván; esta sierra está separada de la Sierra Grajera por el llamado

«Puerto de Sevilla», paso natural que comunica el sur con el centro de España.

La Sierra Grajera es una amplia elevación dividida en dos anticlinales de 528 mts. (Grajera Grande) y 463 (Grajera Chica), en sus puntos más altos.

Aunque es del término municipal de Mérida está a menos de dos kilómetros de Torremegía. Sus coordenadas según el topógrafo del I.G.C. escala 1/50.000 son de 2° 39-40' oeste y 38° 48-49' norte. En esta sierra situamos:

ABRIGO NUMERO 25 (Lámina 7 y 8)

Está situado en una oquedad pequeña de 2×0,7 mts. por encima de una pared vertical que sirve de límite a la sierra por la zona Oriental. La pared, en su parte superior, deja una especie de pasillo, que podemos recorrer para llegar al hueco donde se ubica el abrigo. Debido a esta situación tan favorable la mayoría de las pinturas gozan de un excelente grado de conservación.

En este abrigo hemos seleccionado dos grupos. Ambos interpretados como la manifestación de una escena.

Grupo 1 (Lámina 7)

Destacamos la dimensión reducida de todas las figuras. Son las más pequeñas de las recogidas a lo largo de toda esta zona. Mantienen una tipología similar y claramente identificable; su grado de conservación es excelente.

El grupo está formado por 12 figuras: Las determinadas con los n.ºs. 1, 3, 4, 5, 6, 8, 9 y 11 tienen una tipología definida como ancoriformes, todas tienen la misma dimensión y quedan interpretadas como antropomorfos masculinos. En las figuras 9 y 11 queda perfectamente representado el órgano sexual masculino.

Las figs. 2 y 7 tienen cierta originalidad respecto al conjunto total: Ambas son las de mayor dimensión del conjunto (5,6 y 4,8 cms. respectivamente), presentan adornos en la cabeza, la fig. 2, un posible casco semejante al de las figuras del abrigo 9 y la fig. 7 un casco de cuernos. Ambas tienen sus extremidades arqueadas; la fig. 2 con representación de las manos y la n.º 7 porta un látigo con el que castiga a las figuras 3, 4, 5 y 6.

Otro motivo que consideramos fundamentalmente es el n.º 10. Tanto Breuil³ como Acosta⁴, lo consideran como la representación de una

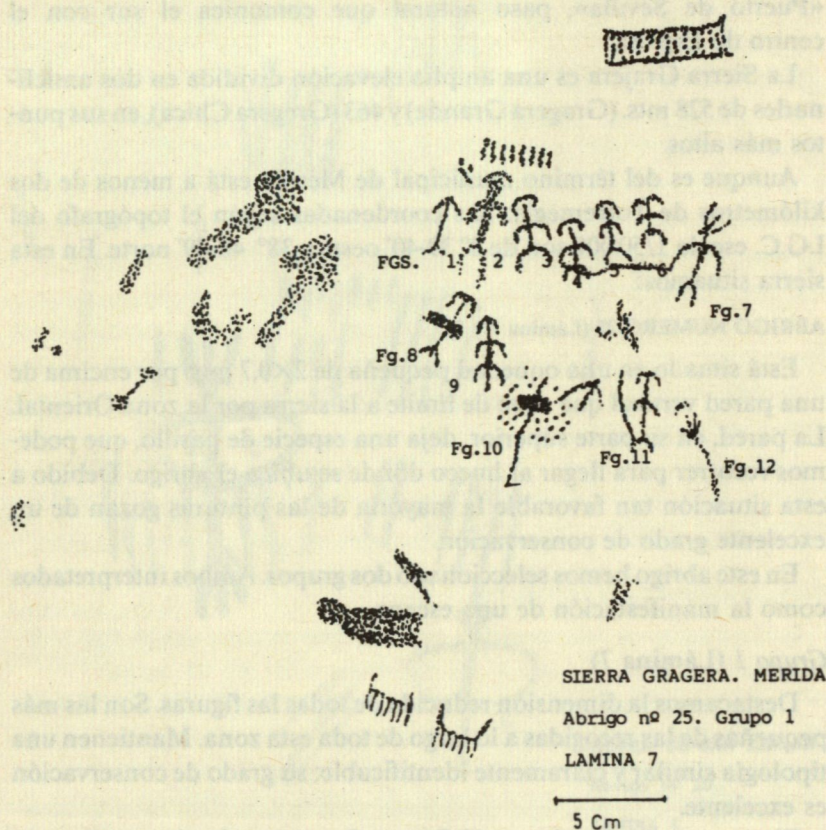


figura femenina. Los puntos que la rodean por su parte superior serían símbolo de su potencia fecundadora.

GENERAL

Estamos ante una escena con un significado claro de poder, de preponderancia socio-política y de ritual con marcado sentido sexual y fálico.

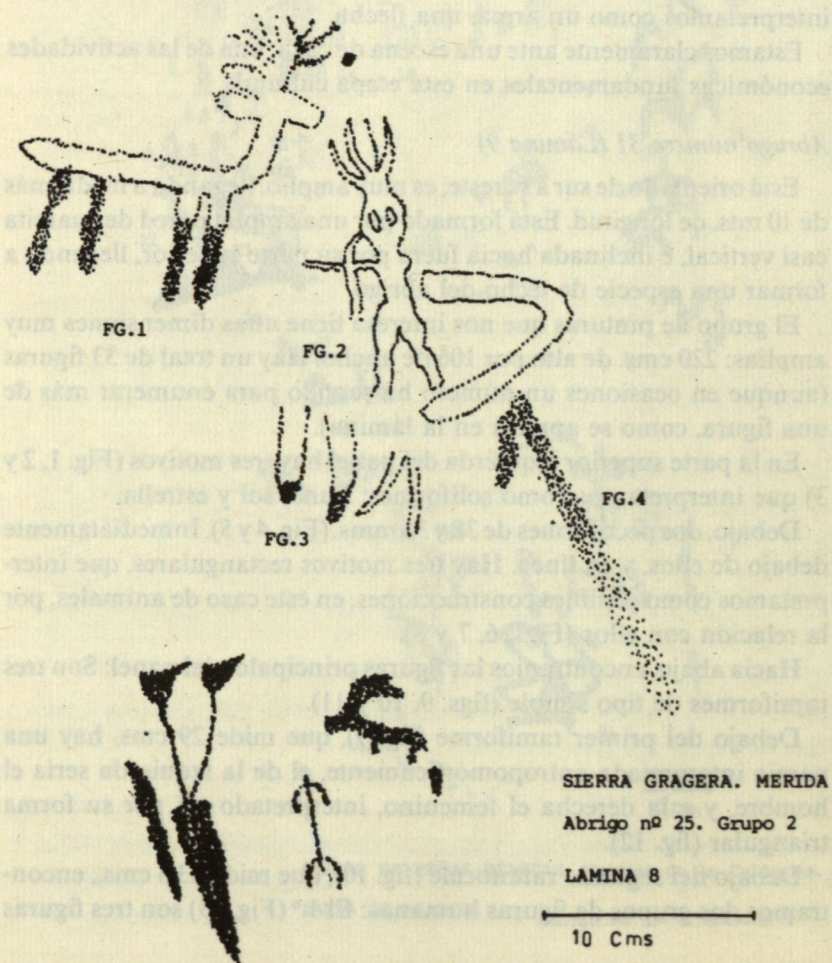
En este grupo existe una referencia clara de la jerarquía socio-política. La fig. 7 tiene unos detalles que la definen como individuo de mayor poder, bien social o político. Sobre su cabeza lleva un casco de cuernos, y en la mano derecha porta una especie de látigo o vara, con la cual está castigando a las figuras que tiene a su lado. Todas ellas son de

menor dimensión, lo que nos da idea de que están sometidas a un poder superior, representado por la fig. 7. En la misma escena, hay una única figura interpretada como femenina, la fig. 10, entre un total de 10 figuras masculinas; lo que nos da idea de la poca importancia de la mujer en esta etapa cultural.

Inmediatamente, al lado izquierdo del destacado grupo, hay dos flechas de trazo grueso; y a su lado dos cuadrúpedos de trazo fino.

Grupo 2 (Lámina 8)

Está situado en la zona interior de una oquedad; a unos 60 cms. en diagonal a la derecha y arriba del grupo anterior.



Hay 4 figuras que presentan una característica que no hemos encontrado en ningún otro abrigo; se trata de la técnica utilizada en su ejecución: Se han delimitado los contornos de las dos figuras centrales, y en algunas partes se ha hecho uso de la tinta plana que cubre algunas zonas, como son las patas y la cornamenta de la fig. 1, que es un ciervo.

La fig. 2 es un antropomorfo; individuo humano que porta un casco con cuernos o 4 penachos; lleva también un arco y una flecha con la que apunta al ciervo situado a la izquierda. Se aprecia perfectamente la anatomía de esta figura que identificamos con un cazador.

A su lado, la fig. 3 es una parte de un posible cuadrúpedo. La fig. 4 la interpretamos como un arma, una flecha.

Estamos claramente ante una escena de caza; una de las actividades económicas fundamentales en esta etapa cultural.

Abrigo número 31 (Lámina 9)

Está orientado de sur a sureste; es muy amplio, llegando a medir más de 10 mts. de longitud. Está formado por una amplia pared de cuarcita casi vertical, e inclinada hacia fuera por su parte superior, llegando a formar una especie de techo del abrigo.

El grupo de pinturas que nos interesa tiene unas dimensiones muy amplias: 220 cms. de alto por 106 de ancho. Hay un total de 33 figuras (aunque en ocasiones un número ha servido para enumerar más de una figura, como se aprecia en la lámina).

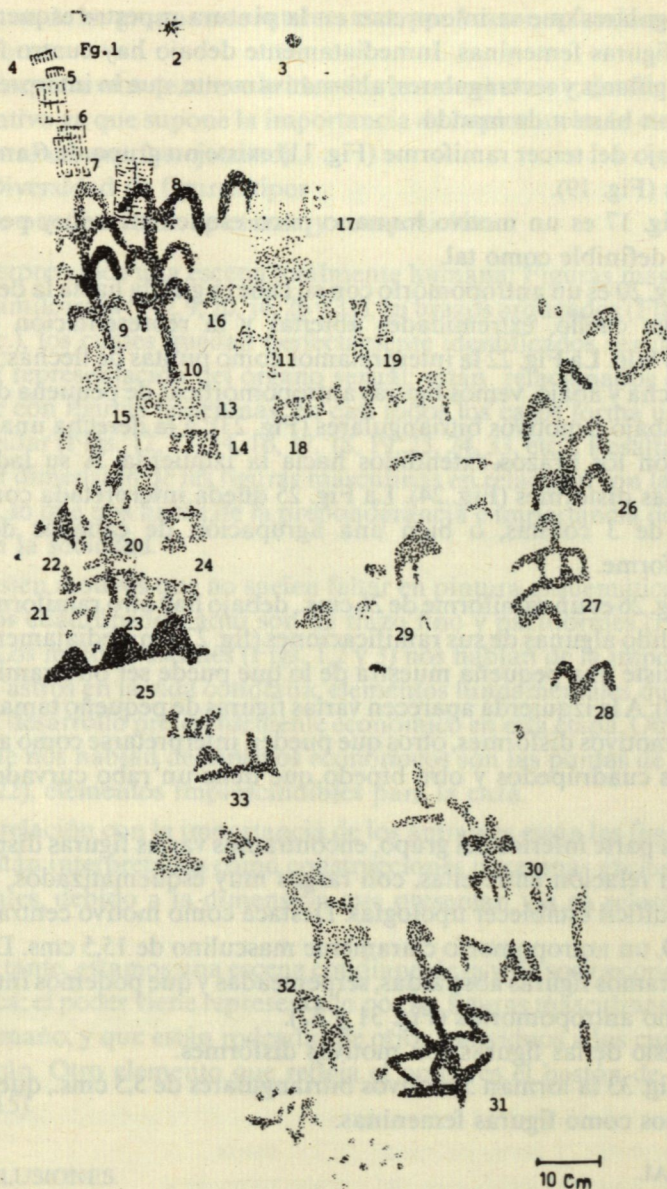
En la parte superior izquierda del panel hay tres motivos (Fig. 1, 2 y 3) que interpretamos como soliformes: Luna, sol y estrella.

Debajo, dos pectiformes de 38 y 36 mms. (Fig. 4 y 5). Inmediatamente debajo de ellos, y en línea. Hay tres motivos rectangulares, que interpretamos como posibles construcciones, en este caso de animales, por la relación con ellos (Figs. 6, 7 y 8).

Hacia abajo, encontramos las figuras principales del panel: Son tres ramiformes de tipo simple (figs. 9, 10 y 11).

Debajo del primer ramiforme (fig. 9), que mide 29 cms, hay una pareja interpretada antropomórficamente, el de la izquierda sería el hombre, y a la derecha el femenino, interpretado así por su forma triangular (fig. 12).

Debajo del segundo ramiforme (fig. 10), que mide 33,5 cms., encontramos dos grupos de figuras humanas: El 1.º (Fig. 13) son tres figuras



SIERRA DE PEÑAS BLANCAS. Cornisa de la Calderita.

ZARZA DE ALANGE.

Abrigo nº 31. LAMINA 9

bitriangulares que se interpretan en la pintura rupestre esquemática como figuras femeninas. Inmediatamente debajo hay cuatro figuras bitriangulares y rectangulares, alternativamente, que lo interpretamos como un bastón de mando.

Debajo del tercer ramiforme (Fig. 11) existe un grupo de 6 antropomorfos (Fig. 19).

La fig. 17 es un motivo humano poco esquematizado y perfectamente definible como tal.

La fig. 20 es un antropomorfo con su cabeza girada hacia la derecha, un largo cuello, extremidades abiertas y la representación de un amplio falo. La Fig. 22 la interpretamos como puntas de flechas; más a la derecha y abajo, vemos figuras antropomórficas de pequeña dimensión: Abajo 5 motivos bitriangulares (Fig. 23); a la derecha una femenina con los brazos extendidos hacia la izquierda. A su lado dos manchas disformes (Fig. 24). La Fig. 25 queda interpretada como un grupo de 3 colinas, o bien una agrupación de cabañas de tipo cupuliforme.

La fig. 26 es un ramiforme de 26 cms., debajo hay otro ramiforme que ha perdido algunas de sus ramificaciones (fig. 27), inmediatamente debajo existe una pequeña muestra de lo que puede ser otro ramiforme (Fig. 28). A la izquierda aparecen varias figuras de pequeño tamaño, algunos motivos disformes, otros que pueden interpretarse como animales: dos cuadrúpedos y otro bípedo que tiene un rabo curvado (Fig. 29).

En la parte inferior del grupo, encontramos varias figuras dispersas, casi sin relación entre ellas, con rasgos muy esquematizados, por lo que es difícil establecer tipologías. Destaca como motivo central la figura 30, un antropomorfo claramente masculino de 15,5 cms. Debajo encontramos figuras abstraídas, serpenteadas y que podemos interpretar como antropomorfos (Fig. 31 y 32).

El resto de las figuras son motivos disformes.

La Fig. 33 la forman 5 motivos bitriangulares de 5,5 cms., que interpretamos como figuras femeninas.

GENERAL

En este grupo destacan algunas figuras, tanto por su color como por sus mayores dimensiones; ese es el caso de las figuras 9, 10, 11, 20, 25, 26 y 30.

Es uno de los grupos más interesantes, por 3 razones fundamentales, entre otras:

- Encontramos de nuevo la idea de «horror al vacío»; detalle significativo ya que supone la importancia de la pintura en la etapa cultural en que fue ejecutada.
- Diversidad de figuras-tipos
- Se puede hablar de escena y composición.

Interpretamos una escena totalmente humana: Figuras masculinas tipo ramiformes (Fig. 9, 10, 16, 26 y 31), en brazos arqueados (Fig. 20, 27, 30, etc.), los cuales quedan perfectamente identificados sexualmente por la representación del órgano sexual; están relacionados directamente con figuras femeninas, en casi todos los casos forma uni o bi-triangular (Figs. 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 33, etc.). Resaltamos la mayor dimensión de las figuras masculinas en relación con las femeninas, lo que nos habla de la preponderancia e importancia del hombre en la sociedad.

Existen motivos que no suelen faltar en pintura esquemática, como son los cuadrúpedos, aquí son de trazo fino y pactiformes (Fig. 4, 5, etc.). Los motivos astrales (Figs. 1, 2 y 3) nos hablan de la importancia de los astros en la vida cotidiana, elementos fundamentales que presiden el desarrollo preferentemente económico en esta etapa. Otras figuras que nos hablan de aspectos económicos son las puntas de flechas (Fig. 22), elementos imprescindibles para la caza.

En relación con la importancia de los animales están las figuras 6, 7 y 8; están interpretadas como construcciones o trampas exclusivas de animales, debido a la dimensión que presentan y a su relación con ellos.

Por tanto, estamos una escena cotidiana de la vida socioeconómica y política; el poder viene representado por las figuras masculinas de mayor tamaño, y que están rodeadas de otros individuos a los cuales dominarán. Otro elemento que refleja el poder es el bastón de mando (Fig. 15).

CONCLUSIONES

Destacamos las composiciones que hemos dado a conocer en nuestro estudio:

- Escenas animalísticas descrita en el abrigo n.º 8

- Ceremonias de cultos religiosos, fálicos y composiciones idílicas en los abrigos números 9, 10 y 31.
- Escena humana en el abrigo 6.
- Escena de caza en el abrigo 25.
- Ceremonia de poder y ritual fálico en el 25.
- Escena socio-económica y de poder, reflejada en los abrigos 25 y 31.

Estas composiciones nos aportan datos para un mejor conocimiento de todos los aspectos de su vida cotidiana, como son:

SOCIAL

Las estaciones pictóricas nos hablan de una sociedad jerarquizada, donde existen escalas sociales en relación con una posible jerarquía política. Existe un predominio social del sexo masculino. La importancia de la mujer es relativa, y siempre sometida al hombre.

Para afirmar estos hechos nos hemos basado en la situación de las figuras, asexuadas o sexuadas, dentro del panel, sus dimensiones, detalles que las definen, etc.

Los ejemplos más significativos los tenemos, como hemos visto, en los abrigos números 6, 25 y 31, en los que existe un amplio n.º de figuras interpretadas como femeninas, todas de pequeña dimensión, agrupadas entre sí, y en torno a una figura superior, con rasgos masculinos.

ECONOMIA

Las actividades económicas que aparecen más representadas son la caza y el pastoreo.

La 1.ª aparece en varias ocasiones, en toda la zona, pero la más claramente definida, y estudiada en este trabajo, es el grupo 2 del abrigo 25, donde vemos un cazador que porta arco y flecha, cazando un ciervo.

La 2.ª la encontramos relacionada con la presencia de figuras astrales, que nos hablan de la influencia en el mundo económico de las fuerzas superiores, y concretamente de los astros.

Como ejemplo hablamos del abrigo número 8.

No hemos encontrado ninguna escena que nos hable de la actividad agrícola, hecho difícil de explicar si pensamos que sería una de las actividades primordiales de su economía.

POLITICA

Existe una diferenciación de poder, que viene marcado en nuestras figuras por tipos humanos que presentan algún signo que refleja su preponderancia social o política, como es la presencia de armas, elementos que enmarcan la cabeza con el uso de cascos, tocados de cuernos, de plumas, etc.; en ocasiones vemos figuras humanas rodeadas total o parcialmente por barras o puntos que, además de resaltarlas, les da un sentido superior.

Otras figuras se acompañan de elementos que le transfieren un carácter guerrero o belicoso, como es la presencia de cascos, armas, látigos, etc.

Los abrigos que reflejan este aspecto son: abrigo 9, grupo 2; abrigo 25, grupo 1; abrigo n.º 31.

RELIGION

El sentido religioso es uno de los aspectos más importantes que refleja la pintura rupestre esquemática. Viene reflejado preferentemente por ídolos y por esteliformes.

Respecto a los primeros, hemos encontrado dos variedades tipológicas: ídolos antropomorfizados (circulares, triangulares y oculados) en los abrigos n.º 9, 10 y 31; e ídolos fálicos en los abrigos n.º 9 y 10.

Las representaciones astrales, soliformes y esteliformes, son las muestras de un posible culto solar y lunar. Como ejemplos están el abrigo 8, 9 y 31.

Consideramos que existen yacimientos pictóricos utilizados como santuarios y como lugares donde se llevan a cabo ritos y ceremonias religiosas.

Con respecto al significado creemos que ha quedado claramente demostrado que la representación de las pinturas esquemáticas refleja los aspectos cotidianos de la vida cultural de los individuos que la ejecutaron: Sus aspectos sociales, económicos, políticos, religiosos, etc.

MAGDALENA ORTIZ MACIAS
EMILIO MUÑOZ-TORRERO CABALLERO

MAGDALENA ORTIZ MACIAS

Licenciada en Geografía e Historia, con especialidad en Arqueología.

Realizó la tesis de licenciatura con el título de Pinturas Rupestres Esquemáticas al Sur de la Comarca de Mérida.

En la actualidad está realizando la tesis doctoral.

EMILIO MUÑOZ-TORRERO CABALLERO

Licenciado en Geografía e Historia con especialidad en Historia del Arte.

Ha participado directamente en los temas de Arqueología sobre pinturas rupestres. Realiza la tesis de licenciatura en el departamento de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura y es profesor interino de Instituto Nacional de Bachillerato.

NOTAS

- (1) ACOSTA MARTINEZ, P.: «Técnicas, estilos, temática y tipología de la pintura esquemática hispana». *Colq. Intern. Arte Esquemt. de la P. I.* Salamanca, 1982.
- (2) Hemos descrito las figuras siguiendo la tipología de P. Acosta Martínez: *La pintura rupestre en España*. Salamanca, 1968.
- (3) BREUIL, H.: *Les peintures rupestres schematiques de la Peninsule Iberique*. V. II, 1933.
- (4) ACOSTA MARTINEZ, P.: La pintura rupestre esquemática en España. Salamanca, 1968.